

EL CHIARISMO EN SU APOGEO

El Presidente Arosemena en complicidad con el pasado.—¿Dónde está el orden? ¿Dónde las economías?

Si desde sus comienzos esta hoja ha combatido duramente la funesta administración Chiari con su cohorte de desaciertos, fraudes, artimañas y especulaciones vergonzosas, lo mismo que combatió al partido de oposición por ser éste abiertamente intervencionista, no ha sido obedeciendo consignas de tercera persona, como pudieran suponerlo espíritus suspicaces carentes de honradez, sino respondiendo a los dictados de nuestra propia conciencia ciudadana, la cual nos obliga a no omitir sacrificio alguno en pro del bienestar común y a dar la voz de alerta y acusar a aquellos que, al ser elegidos por el pueblo, traicionan sus compromisos y van sólo a derrochar en provecho propio los caudales públicos y a restringir las libertades otorgadas en nuestra Carta Magna.

No es de extrañar, pues, que perdurando aún las prácticas morbosas de esa Administración, hagamos esfuerzos inauditos para extirparlas y combatamos al hombre funesto que todavía no se halla satisfecho con lo mucho que ha podido sustraer de las arcas nacionales y las negociaciones ilícitas que llevó a cabo durante los cuatro largos años de su escandalosa administración; al monstruo que aún se yergue amenazante en el reducido tablero de nuestra política, pretendiendo que el actual presidente siga la misma trayectoria que él trazara para infortunio de esta desventurada patria que tanto queremos.

Desgraciadamente el Presidente Arosemena, a pesar de su importante programa sintetizado en estas tres palabras: Trabajo, Orden, Economía, se muestra tímido para romper con el pasado y hasta ahora, en los tres meses escasos que lleva de estar frente a la cosa pública, nada ha hecho que nos mueva a pensar en un cambio que satisfaga a la mayoría del país porque se traduzca en hechos que den realce a nuestra nacionalidad, lo mismo que al mandatario que los conciba y realice, y no se quede en meras palabras, en propósitos que no lleguen a convertirse en realidades.

Nos mostramos de igual manera inconformes ayer con la candidatura del señor Arosemena por que era una candidatura impopular, sin otra fuerza que el apoyo oficial; pero, cum-

plidos los hechos, esperábamos que don Florencio justificara esa inescrupulosidad con un cambio de frente en la política nacional que le creara prestigio dentro de ese pueblo que días antes burlara en las urnas. Sin embargo, nada de esto ha sucedido, el país marcha por los mismos derroteros escabrosos de ayer, los errores del uno son los errores del otro y aquel bello programa de gobierno sintetizado en las tres palabras mágicas

plazas, y algunas pobres inspectoras o porterías de escuelas de primera enseñanza a cambio de unas tantas sinecuras que son obras de la actual administración.

Por eso nosotros hacemos responsable de esta situación al Presidente Arosemena; sabemos que él tenía prevista esta situación desde el instante en que aceptó gobernar con el chiarismo; pero es de esperarse que con tiempo vea los males que esta con-

completo de Chiari y sus compinches. Ojalá vea a tiempo el señor Presidente.

X. X.

RUMORES

Pos calles, plazas y cantinas se dice que don Domingo Díaz será nombrado próximamente Secretario de Gobierno y Justicia, en lugar del señor Adriano Robles, quien se halla bastante delicado de salud. Así mismo suenan para Gobernador y Primer Jefe de la Policía Nacional los apreciados amigos nuestros, don Gil F. Sánchez y don Juan Antonio Jiménez, respectivamente.

Don Domingo Díaz es hijo de aquel ilustre varón, apóstol del liberalismo istmeño, y como su progenitor es hombre de principios y no un traficante como tantos que abundan en estos momentos de prueba y que son una vergüenza nacional; don Gil F. Sánchez ha luchado con tesón por el triunfo de sus ideas liberales, y los liberales de pacotilla, cuando han llegado al poder, con nada han retribuido sus esfuerzos, y el general Juan Antonio Jiménez, también liberal probado, cuyos méritos nadie osará discutir, es hombre que honra cualquiera administración que lo tome como colaborador.

Para BOMBOS Y PALOS sería muy placentero ver realizados estos vaticinios de Tiburcio, que, con o sin fundamento, significarían un paso acertado de la presente Administración, porque los caballeros mencionados son personas serias y gozan de las simpatías populares.

Y como nosotros lo que buscamos y anhelamos de todo corazón es el reinado del Orden, que es el mismo de la Justicia, no podemos menos que acoger con beneplácito tales rumores.

**Lea nuestras notas
Editoriales
de hoy**

EL CIERRE



Este Torito Malcriado,
tanto cual largo es su nombre:
PROYECTO DE LEY DEL CIERRE,

me tiene bien asustado.
Y es natural que me asombre,
—dice el Culi— y que me aterre,

pues, si me embiste y no me erra
y llega a hundirme los cuernos,
si no me tira por tierra
me lanzará a los infiernos.

que llenaron de contento al país en general quedó reducido a unas cuantas visitas, anunciadas, a las oficinas públicas, la rebaja del personal inflado en momentos en que así se necesitaba para fines políticos, de Instrucción Pública y la destitución criminal de algunos porterías, dos o tres cantineros de palacio, que según cuentan, ya han vuelto a sus respectivas

plazas, y algunas pobres inspectoras o porterías de escuelas de primera enseñanza a cambio de unas tantas sinecuras que son obras de la actual administración. Por eso nosotros hacemos responsable de esta situación al Presidente Arosemena; sabemos que él tenía prevista esta situación desde el instante en que aceptó gobernar con el chiarismo; pero es de esperarse que con tiempo vea los males que esta con-